Jonathan Gallagher
I Trimestre de 2011
"Jesús lloro: La Biblia y las emociones humanas"

Lección 11
12 de Marzo de 2011

Libertad de adicciones

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Proverbios 23:29–35; 1 Corintios 7:2–5; Mateo 25:15–30; Marcos 10:17–27; 1 Pedro 3:3, 4; Juan 8:36.

Citas

- Quería escribir acerca del momento en que nuestras adicciones ya no ocultan más la verdad ante nuestros ojos. Cuando nuestra vida se viene abajo. Ese es el momento en que de alguna forma tienes que decidir qué vas a hacer con tu vida. *Chuck Palahniuk*

- Hay dos grandes narcóticos europeos, el alcohol y el cristianismo. *Friedrich Nietzsche*

- Un rasgo de las familias adictivas es que nunca reconocemos nuestras propias adicciones. *Lorna Luft*

- Cada forma de adicción es mala, no importa si el narcótico es el alcohol o la morfina o el idealismo. *Carl Jung*

- El trabajo religioso es una de las mejores formas de evitar ver tu realidad si eres cristiano, si estás usándolo para calmar el dolor, porque en eso consisten las adicciones, en intentos por ocultar el dolor de esta enfermedad espiritual. *Keith Miller*

- Todo pecado tiende a ser adictivo, y el punto terminal de la adicción es la perdición. *W. H. Auden*

- El hecho de que te hayas quitado al mono de los hombros, no quiere decir que el circo haya terminado. *George Carlin*

© Recursos Escuela Sabática

Preguntas

¿Cuál es la principal causa de la conducta adictiva? ¿Cuán sencillo es “decir no”? ¿Por qué es tan importante reconocer las adicciones? ¿En qué forma nuestras distintas adicciones impactan nuestra relación con Dios? ¿Por qué Satanás estaría interesado en alentar las conductas adictivas? ¿Cuál es la relación entre las adicciones y nuestra capacidad para pensar?

Resumen bíblico

Proverbios nos explica que el vino “acaba mordiendo como serpiente y envenenando como víbora,” (23:32 NVI), así como nos dice que “el vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio” (20:1 NRV).

El sexo debe guardarse para el matrimonio, para que se disfrute entre esposos, según 1 Corintios 7:2–5. En la parábola que Jesús explicó acerca de los talentos, él nos mostró que los dones de Dios deben usarse para el bien (Mateo 25:15–30).

De una forma similar, la conversación que Jesús tuvo con el joven rico (Marcos 10:17–27) revela las prioridades que deberíamos tener, buscando siempre hacer el bien.

La preocupación por nuestra apariencia, y el deseo de mostrarnos a nosotros mismos y nuestras posesiones son actitudes que se condenan en 1 Pedro 3:3, 4. La verdadera libertad de nosotros mismos y de nuestras adicciones proviene sólo de Jesús: “Así que si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres.” (Juan 8:36 NVI).

Comentario 1

Las barras de metal no siempre son una cárcel. Porque las cadenas que nos tienen aprisionados en la vida son muchas. Nuestras propias acciones nos limitan y nos encierran. Nuestras elecciones necias: el dinero, las drogas, el sexo, el poder, cualquier cosa. Somos nuestros propios carceleros, nosotros mismos nos privamos de la libertad.

Lo cierto es que hasta que abandonemos nuestros propios deseos egoístas, nunca podremos ser felices, no en el sentido en el cual hablaba Jesús cuando proclamó el tiempo de libertad, el día de liberación de los cautivos y de dar vista a los ciegos. Porque cualquiera que tiene al hijo es verdaderamente libre.

El problema con las adicciones es que ellas nos impiden llegar a ser las personas que somos en potencia. Al impedir el desarrollo del pensamiento, al interferir con nuestras vidas, las adicciones causan un gran daño, sobre todo en el desarrollo de nuestra relación con Dios.

© Recursos Escuela Sabática

Por lo general pensamos en las adicciones en términos del abuso de sustancias, incluyendo el alcohol y la nicotina. Esto es muy significativo debido a que estas sustancias pueden causar grandes daños en nuestro cerebro y nuestras facultades superiores de pensamiento y es así como podemos darnos cuenta de cuáles son las armas útiles del Adversario puesto que él lucha por el control sobre nuestras mentes. Pero ¿qué hay de otras adicciones como el sexo, la violencia o los juegos?...

Es muy raro que hablemos de los juegos. Sin embargo es una enorme adicción. En los Estados Unidos sólo 15 millones de personas están categorizadas como "jugadores patológicos" y un total de 600 billones de dólares se pierden en los juegos de azar. Un informe de la Comisión Nacional de Estudios sobre el Impacto de los Juegos de azar, revela un aumento en cuanto a la obsesión por los juegos y hace un llamado a que se detengan por el daño que se está identificando. Porque esta es la "adicción del milenio", la gran obsesión. Tal como las drogas y el alcohol, la adicción a los juegos atrapa a los individuos y divide las familias. Un jugador compulsivo tiene mayor tendencia a convertirse en un alcohólico, en un drogadicto o terminar en divorcio, y –lo más triste de todo– estadísticamente, tiene mayores probabilidades de cometer suicidio.

Jesús vino para liberarnos, para que fuéramos libres en todos los aspectos del pecado, incluyendo las conductas adictivas. No se trata de darle soluciones simplistas a problemas que son de mayor magnitud. Ciertamente la ayuda profesional es importante, tanto como reconocer la dimensión espiritual del problema. Aunque seguramente habrá separación e imperfecciones en este lado del reino en el cual vivimos, el Señor comienza un proceso de sanación ahora mientras nos traslada a un maravilloso futuro.

Comentario 2

"Básicamente, fumar tabaco lo que hace es liberar una sustancia a base de nicotina que crea un patrón adictivo en el cerebro. La nicotina, en cada uno de sus miligramos es la sustancia más potente y adictiva que conocemos… no hay un químico que sea más poderoso que éste en el cerebro humano… Hay que enseñarles también habilidades de cambio de conducta y preparación psicológica sobre lo que es vivir sin esta sustancia en su cerebro después de haberse convertido en dependientes de ella."

"Algunas personas ignoran el hecho de que somos seres biológicos, que Dios creó la química en nuestros cerebros para crear emociones y estados de ánimo. Cuando se destruye el balance neuroquímico por el uso de otros químicos de tal manera que no funciona de una forma correcta, ¿por qué no darle entonces una ayuda apropiada que esté diseñada para corregir las consecuencias de la adicción química?"

"…El éxito al tratar con conductas adictivas no se logra simplemente alterando la química cerebral, aunque eso es importante. La adicción es como un triángulo, y la dependencia neuroquímica es sólo uno de los tres lados. Los otros dos lados del triángulo de la adicción –ayudar a las personas a cambiar su conducta y abordar las

razones de tal dependencia psicológica— también son esenciales si una persona pretende liberarse de la adicción permanentemente.” *Linda Hyder Ferry.*

Comentario 3

“Es extraordinariamente importante que los cristianos muestren verdadera tolerancia. En palabras de Jesús, debemos amar a Dios con todo nuestro corazón y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Todos son nuestro prójimo –aunque sean mentirosos y ladrones, o aunque tengan problemas de conducta, problemas sexuales, aunque sean alcohólicos o drogadictos—no debemos ignorar a estas personas. La parte donde muchos se confunden es a la hora de encontrar la diferencia entre aceptar y adoptar la filosofía de otra persona. Nosotros no adoptamos la filosofía de un asesino en serie para amarlo. Jesús es el ejemplo perfecto —pensemos en la manera como él se relacionaba con los pecadores como María Magdalena— y sin embargo, él no condenó ni adoptó sus estilos de vida. No obstante, como resultado de su amor por ella, Jesús se convirtió en el mejor amigo de María.” *Ben Carson, en una conversación personal.*

Comentarios de Elena G. de White

- “Satanás ha inventado muchas formas de dilapidar los medios que Dios ha dado. Los juegos de naipes, las apuestas, los juegos de azar, las carreras de caballos y las representaciones teatrales son invenciones suyas, y él ha inducido a los hombres a promover estas diversiones con tanto celo como si estuvieran ganándose la preciosa dádiva de la vida eterna. Los hombres gastan sumas inmensas en estos placeres prohibidos, y como resultado su capacidad, que ha sido comprada con la sangre del Hijo de Dios, es degradada y corrompida. Las facultades físicas, morales y mentales que se han recibido de Dios y que pertenecen a Cristo, son utilizadas celosamente al servicio de Satanás y para alejar a los seres humanos de la justicia y la santidad” [*Consejos sobre la mayordomía cristiana*, p. 140, 141].

- “Muchos son adictos al uso de la sucia hierba del tabaco, que pervierte el apetito y crea el deseo de conseguir un estimulante más fuerte. La indiferencia o la oposición encubierta de estos hombres, muchos de los cuales ocupan posiciones altas e influyentes, es sumamente prejudicial para la causa de la temperancia” [*Signs of the Times*, 17 de octubre de 1878].

- “Conocí a una mujer cuyo médico le había aconsejado que fumara como remedio para el asma. Según las apariencias, había sido una ferviente cristiana durante muchos años, pero llegó a ser tan adicta a fumar, que cuando se la instó a renunciar a ese hábito por malsano y contaminador, se negó terminantemente a hacerlo. Dijo: ‘Cuando se me presente claramente el asunto de que debo renunciar a mi pipa o perder el cielo, entonces diré: 'Adiós, cielo'; no puedo abandonar mi pipa’. Esta mujer sólo estaba expresando con palabras lo que muchos dicen con sus actos. Dios, el hacedor de cielo y tierra, el que creó al hombre y exige todo su corazón, todos sus afectos, es puesto en segundo lugar después de este

© Recursos Escuela Sabática

repugnante y contaminador hábito molesto, el tabaco" [Carta 8, 1893; citado en *La temperancia*, p. 56].

- "Por doquiera, Satanás procura atraer a los jóvenes al camino de la perdición, y si puede colocar una vez los pies de ellos en el camino, los apresura en su curso descendente guiándolos de un libertinaje a otro, hasta que sus víctimas pierden la sensibilidad de la conciencia y no tienen más temor de Dios delante de sus ojos. Cada vez tienen menos dominio propio. Se entregan al vino y al alcohol, al tabaco y al opio, y van de un grado de disipación a otro. Son esclavos del apetito. Aprenden a despreciar consejos que una vez respetaron. Se revisten de fanfarronería y se jactan de ser libres, cuando son los esclavos de la corrupción. Por libertad quieren decir que son esclavos del egoísmo, del apetito depravado y del libertinaje" [*La temperancia*, p. 273].

- "El licor, el tabaco, una conducta relajada, inducen a los hombres a tratar alevosamente con sus prójimos" [*La temperancia*, p. 251].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© Recursos Escuela Sabática